

Costado por bienhechores

REDACCION Y ADMINISTRACION: P. TRES REYES, 2.

No se devuelven los originales

La causa del mal social

No es solo el mayor jornal y el menor trabajo del obrero el que ocasiona los artículos comerciales, pues si esta fuera la única causa, pronto hubiera desaparecido; el mismo por voluntad propia la hubiera hecho desaparecer; son el ansia desmedida y la estrafalanda de enriquecerse y la exportación ilegal de géneros que España necesita para su consumo cuya responsabilidad se atribuye, en absoluto por el pueblo al Gobierno.

La carestía de las subsistencias por una parte del comercio por otra, la tasa para unos y la libertad de venta para otros, el mal ejemplo de los de arriba y el desprecio de que son víctimas los de abajo y el abandono del pueblo a su propia defensa, lleva a éste a poner en práctica aquello de «El que más pueda», contra todo derecho divino y humano. Todas estas cosas dichas solo en síntesis preparan al público para revoluciones que nos llevan a caos y que nos ahoguen en sangre, y son la semilla cuyos primeros frutos recogerán ¿quién? los Jefes del Estado, sus consejeros y los ricos porque unos y otros faltan a sus más sagrados deberes, aquéllos abusando de la autoridad que recibieron de Dios y éstos, no fomentando obras de caridad y de la opresión.

Si esto no tuviera precedentes en la Historia, podrían los Gobiernos y los ricos vivir tranquilos algún tiempo más teniendo al pueblo bajo y medio en el más completo abandono; pero ya nos dice que siempre que éste no pudo recibir más desprecios y vejaciones, que se le obligó a pasar hambre, se fue a la cabeza y sacó de su medio a los culpables, derramando sangre injusta; sí, pero los ha hecho desaparecer con todas sus riquezas e injusticias. Bien regio, está lo de Rusia.

Deciame que es un crimen dar ocasión al pueblo a que se en-

tregue a estos desmanes, ponerle en el caso de defenderse así mismo de aquellos que están puestos por Dios para que los gobiernen, y tomar la defensa por su mano?

Sí, en la convicción de todo está que el mal viene de los de arriba, que solo saneando los Jefes y cumpliendo éstos con su deber se acallarán los de abajo.

No basta dar leyes, es necesario hacerlas cumplir y que los superiores o encargados de ejecutarlas, no sean como en el presente, los primeros en infringirlas, que es lo que irrita al pueblo y lo hace salir de sus casillas, porque ve que es perjudicado por aquellas mismas disposiciones dictadas para favorecerle, cuya ejecución les hubiera beneficiado en extremo.

De no hacerlo así, de continuar dando ejemplo de inobservancia de las leyes, de incumplimiento del deber, de no dar a los hombres de honradez los cargos públicos, la nación se derrumbará y las víctimas serán muchas, pero no quedarán los culpables y serán los primeros en sufrir las consecuencias.

T. M.

El Dios del amor

«Corpus Christi. La Hostia Santa donde Jesucristo mora, ve pasado triunfadora entre símbolos de esplendor. Los soldados rinden armas Al Augusto Sacramento, que va en genial Monumento alzado al Dios del Amor.»

El astro rey, en mil columnas de la Custodia irizado, osténtase avergonzado de su escasa claridad. Que es mucho más poderosa la luz que va a borbotones vertiendo en los corazones el Sol de la santidad.

Los ángeles, electos por la corriente divina, que en todas partes germinan frutos de gracia y virtud, ante el Ara caen de hinojos,

adorando la ternura de aquel Dios todo hermosura, que da eterna juventud.

¡Oh grandezal! ¡Oh maravilla! Ver morar en nuestro suelo a quien adora en el cielo, extático, el Serafín. El Dios, creador de mundos, Rey de omnipotente brío, que extiende su poderío del uno al otro confín.

Y no es esto lo que asombra, Más inefable portento es ver que en el Sacramento se hace Dios nuestro mojar... nos da en sustento su carne... nos da su sangre en bebida... nos da... hasta su misma vida... ¡Cristianos... esto es amar!

¡De hinojos, pues, alma mía, cabe el Ara Sacrosanta, donde hoy el orbe levanta el Dios Hombre triunfador! ¡De hinojos, cielos y tierra, ante tantas maravillas! ¡Todo el mundo de rodillas... que pasa el Dios del Amor!

José Rodríguez

SAETAZOS

A la laureada liga de S. M. la Alpargata, no a la liga de la piedad a la que corresponde el pie que calce la popular y democrática sandalia española, sino a la otra, a la liga formada para pagar y defender el uso de la alpargata, le ha salido una hermanita gemela nada menos que en Massachusetts, allá ¡por Yankilandia

Se trata de la liga o del club del Zurcido, que está integrado por los estudiantes de la escuela de Artes y Oficios de dicha población, los cuales se juramentan para no cambiarse trajes nuevos.

De modo que ahí tiene usted una nueva majestad o goberno ha creado la tiranía y despótica Su Majestad Imperial la Carestía.

Queda de ver el que los ejércitos pacíficos, pero tenaces de S. S. M. M. el Zurcido y la Alpargata... hagan capitular pronto a las hostes más temerarias imperiales, pero ciertamente triunfadoras de

la enorme carestía actual de las prendas de vestir.

En Soria, con ocasión de una huelga, ha sido nombrado árbitro de patronos y obreros para la solución del conflicto el abad de la Colegiata de aquella ciudad.

¡Signos de los tiempos!

Eso, que hubiera sido absolutamente imposible en los tiempos no tan lejanos del escarabajo anticlerical o malejista, es cosa llana y sencilla ahora...

¡Como que van convenciéndose ya los obreros de que no es entre el Clero ni en la Iglesia donde tienen sus enemigos... sino todo lo contrario.

¡Entérense, entérense, de ese ruego de los huelguistas de Soria esos socialistas traga curas y demócratas que aún se estilan por algunos sitios... acaso porque se han tenido tiempo todavía de ponerse a la moda.

Ha ido a parar a Nueva York, en una especie de almoneda de muebles del ex Kaiser, nada menos que un trono alemán...

¡Ya, ya estábamos en el secreto de que la saga no va sino tras el cadáver...!

Lo que es decir que los señores usados saben buscar bien el camino del imperialismo, aunque tengan que atravesar para ello el Océano...

MUJERES

Digno de anotarse

Un artículo de Muñoz Seca

CONFIDENCIAS

En el número extraordinario que un periódico de El Puerto de Santa María dedica a la patrona de aquella población, la Santísima Virgen de los Milagros, he leído el siguiente artículo del espléndido autor cómico Sr. Muñoz Seca. Y el espíritu de malignidad que respira sus líneas